

Peace through Non-violence
The Salt March and the Green March

**La paz a partir de la noviolencia
La marcha de la Sal y la marcha Verde**

**Abdelmouneim Bounou¹
Lizeth Tatiana Suárez Barajas²
Bernardo Alfredo Hernández-Umaña³**

Abstract: This article proposes a comparative analysis of two relevant cases: the Salt March in India and the Green March in Morocco. It is based on the different interpretations of nonviolence throughout history as a living expression of the praxis of peace. This has enabled a review of significant aspects, including the implicit recognition of the dignity of the human person in oneself and in the other; the historical context that gave rise to the cases under consideration; the motivations behind these events; the ways in which the actions were carried out in both cases; and the achievements obtained that have become an inspiration for the vindication of rights in other societies that are still in armed conflict.

Keywords: Green March, Non-violence, Peaceful Resistance, Praxis of Peace, Salt March.

Introducción

Este artículo propone un análisis a partir del concepto de la noviolencia y desde una perspectiva comparada, con dos grandes referentes de resistencia pacífica en la historia del siglo XX,⁴ a saber; la marcha de la Sal iniciada por Mohandas Karamchand Gandhi en la India y la marcha Verde promovida por el Rey Hassan II de Marruecos, que contribuye a la reflexión académica de la praxis de la paz, desde la Noviolencia y como ejemplo para sociedades que todavía se mantienen en conflictos armados.

1. Doctor en Letras Ibéricas e Iberoamericanas de la Universidad Sidi Mohammed Ben Abdellah de Fez, profesor-investigador en la Universidad Mohammed V de Rabat. Coordinador del Máster “Marruecos-América Latina: interculturalidad y desafíos en el siglo XXI” y de la Cátedra América Latina-África en partenariat con la Universidad de Santiago de Chile y de la Cátedra del Instituto Cervantes de Rabat, “Marruecos, América Latina y el Caribe: relaciones y desafíos.”

2. Doctoranda en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México, maestra en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México, abogada por la Universidad Industrial de Santander.

3. Doctor en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid, miembro de los grupos de investigación: PODET de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) y Comunicación, Paz-Conflicto de la Universidad Santo Tomás de Colombia. Investigador asociado del Instituto de la Paz y los Conflictos e investigador del grupo STAND de la Universidad de Granada.

4. Conociendo las diferencias sociales, culturales, geográficas, históricas y políticas respectivas, [además de sus formas de llevarla a cabo] no podemos dejar de mencionar a la *Larga Marcha* que tuvo lugar entre el 16 de octubre de 1934 y el 19 de octubre de 1935 en la China de aquella época, convirtiéndola en una epopeya y orgullo del pueblo chino al ser un hito en su historia, es decir, un antes y un después como nación con todos los matices que ello ha conllevado.

En este sentido, es importante tener en cuenta que el enfoque metodológico utilizado en la investigación ha sido el cualitativo, mediante el método hermenéutico y la técnica de revisión documental cuya unidad de análisis partió de la interpretación en torno a la Noviolencia. Y en este orden de ideas, se realizó un análisis documental y bibliográfico de diversas fuentes proveniente de libros, capítulos de libros, artículos académicos y revistas especializadas en la materia, así como de medios digitales (por ejemplo, búsqueda de material electrónico en Internet y acceso a diversas bases de datos actuales).

1. La noviolencia: lo que la constituye y la define

Cuando hablamos de la Noviolencia debemos recordar que estamos haciendo referencia al propósito que esta tiene por lograr sociedades más pacíficas con una pretensión diferente de gestionar por otros medios los conflictos. A pesar de ello, suele confundirse la Noviolencia con algo que es utópico, irrealizable, idealista, pasivo, que no puede practicarse, con lo que no tiene poder de acción, que es ineficaz o es propio de ingenuos, estas son algunas de las tantas maneras equivocadas que han intentado describir este concepto.

Por ello, es importante reiterar como lo afirma Martínez,⁵ que la Noviolencia es un aprendizaje histórico y en proceso, por ello haremos una breve mención en torno a la Noviolencia, con algunos referentes que inspiraron su reflexión en unos casos y en otros, su puesta en marcha.

Por ejemplo, León Tolstoi, quien tomó las enseñanzas de Jesús, particularmente por lo expresado en el *sermón del monte*, y que desarrolló en una de sus obras: *el reino de Dios está en vosotros*,⁶ destacó entre otras cosas, las referencias hacia *el amor a los enemigos*, resaltando la importancia de la compasión con el adversario.

De otro lado, Mohandas Gandhi a partir de su experiencia de vida en Londres y la discriminación sufrida en Sudáfrica, propiciaron reflexiones relevantes que tuvieron acogida en el intercambio epistolar entre Tolstoi y Gandhi,⁷ este último, identificando la similitud que existía entre el *sermón del monte* y los contenidos de la *Bhagavad Gītā*,⁸ reconoció que en tiempos distintos de la humanidad, la clave de dichos mensajes era la *ley del amor*, que se expresaba para Gandhi en no matar, no causar daño o sufrimiento a nadie, como lo refiere la *Ahimsa*, considerándola como la fuerza de la verdad y de la justicia o *Satyagraha*, cuya pretensión no es la dominación del otro sino la transformación de los actores en conflicto y por tanto de la relación dialógica que se construye.

5. Carlos Eduardo Martínez Hincapié, "Mandela y la construcción histórica de la noviolencia. Otras formas de hacer y de pensar," *Polis* 43 (2016): 89-110.

6. Lev Tolstoi, *El reino de Dios está en vosotros* (México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2014).

7. Mohandas Karamchand Gandhi, *The Story of My Experiments with Truth*, Translated from the original in Gujarati by Mahadev Desai (New Delhi: Navajivan Publishing House, 1927).

8. Swami Prabhupada Bhaktivedanta, *El Bhagavad Gītā Tal Como Es* (New Delhi: Edit. Bhaktivedanta. 1996).

Paralelamente a la resistencia no violenta que enfrentaba Gandhi, lo hacía Abdul Gaffar Khan, conocido como reformador social, cultural y político de las poblaciones musulmanas del territorio hindú, que ahora se reconoce como Pakistán, quien además de ser víctima de la represión inglesa que restringía la libre escuela, enfrentaba los conflictos tribales en estas tierras colonizadas. Sin embargo, esto no fue obstáculo para conformar un ejército no violento,⁹ con los jóvenes que antes fueron actores de los conflictos, convertidos en los siervos de Dios, que dedicaba dos horas como mínimo al día en una causa social, cero violencia, vida modesta, alejándose de hacer el mal y de la pereza. De hecho, fue el primero de estas características en la historia. Por tanto, se constituyó como una alternativa y referente para esta comunidad musulmana, agobiada por la violencia que les estaba produciendo su destrucción.

En este orden de ideas, también se encuentra a Martin Luther King Jr.,¹⁰ quien la denominó como la fuerza de amar, vinculando el mensaje de Cristo y el amor que se debe expresar hasta a los enemigos, convirtiéndose en un instrumento de redención y salvación.

En otro sentido, y sin dejar pasar por alto la referencia a Nelson Mandela,¹¹ este expresó en sus reflexiones acerca de lo que dio lugar a su encarcelamiento, por reivindicar un estado no racista, empleando métodos que no lograron los resultados esperados, pero que fueron la oportunidad para que, con posterioridad a su salida, se convirtiera en un referente de la praxis de la paz con la No Violencia en el abolicionismo del Apartheid que sufrió Sudáfrica como legado de la colonia inglesa.

Con todo lo anterior, entonces podemos decir que la No Violencia tiene que ver con la fuerza, la justicia, el amor, etc, no con la utopía, lo irrealizable o lo ingenuo, es la materialización de la resistencia pacífica y el reconocimiento del otro como un actor activo en la transformación de los conflictos.

A continuación, daremos paso a algunas de las interpretaciones acerca de lo que se entiende por No Violencia.

1. La No Violencia se comprende como método de intervención en conflictos, que, a partir de procedimientos y técnicas, pueden gestionar, transformar, resolver o trascender algunos conflictos. La clave se encuentra en reducir al máximo nivel el uso o la presencia de la violencia en un conflicto y con ello, favorecer la creación de diálogo y entendimiento entre todas las partes involucradas en el conflicto.¹²

9. Ver: Chaiwat Satha-Anand, *El Islam y la no violencia* (Torino: Edición Grupo Abele, 1997).

10. Martin Luther King Jr, *Stride Toward Freedom: The Montgomery Story* (New York: Harper & Brothers, 1958).

11. Nelson Mandela, *El largo camino hacia la libertad* (Bogotá: Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara SA, 2010), 377.

12. Mario López Martínez, "Principios y argumentos de la no violencia," in *Manual de Paz y Conflictos*, eds. Beatriz Molina Rueda y Francisco Muñoz (Granada: Consejería Educación y Ciencia y Ed. Universidad de Granada, 2004), 303-29.

2. También se interpreta como método de lucha no armada que enfrenta las injusticias, la opresión y otras formas de violencia. Siendo por supuesto su principal bastión, la renuncia al uso de la violencia para lograr la justicia, la igualdad, la libertad, etc. Sin ser pasivo, pues sus canales siempre están abiertos para la construcción de escenarios de negociación con el contrario.¹³

3. Otra manera de interpretar la Noviolencia, ha sido a partir de las dimensiones teórico y práctica que se vinculan con la política, cuyo propósito es que se logre reducir la violencia, sobre todo que desmonte la presunción de que la violencia política es justificable y con ello política y Noviolencia se convierten en una fórmula que eventualmente pudiera trascender la violencia, a partir del equilibrio entre las relaciones de poder y posibles tensiones que dieran lugar, a fin de evitar las muertes de los adversarios. Entonces la Noviolencia se convierte en otra forma de hacer la política.¹⁴

4. De otra parte, también se encuentra una interpretación de la Noviolencia como un viaje introspectivo, que convoca al autoconocimiento, al descubrimiento de sus propios límites y que tiene control de sí mismo, todo ello a partir de diálogos interiores que en cada sujeto pudieran producirse en su práctica.¹⁵

5. Y por último tenemos la interpretación de la Noviolencia que se enmarca dentro de la cosmovisión del ser humano, en su relación humanidad y naturaleza, que lo hace consciente de su incompletud e imperfección con algunas capacidades desarrolladas y otras todavía en la potencialidad, sobreponiendo la dimensión del amor como un movilizador de acciones que encauza la verdadera esencia de lo humano hacia la cooperación, la filantropía y otras tantas maneras de sentir a la humanidad como todo y uno a la vez.¹⁶

A todo lo anterior, consideramos relevante la definición que el profesor Mario López del Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada, ha aportado: “La noviolencia es un comportamiento mental, una predisposición, un estilo de vida, que dota de compromiso y coraje a aquellos que, deliberadamente, eligen una resistencia activa que se funda en el principio de actuar, siempre, en manera tal que el resultado de la propia acción sea el disminuir la violencia. No es ciego fanatismo o dogmatismo... es compromiso vital para buscar soluciones que reduzcan el sufrimiento humano creado por todas las formas de expresión de la violencia.”¹⁷

Aquí vemos que el profesor López intentó integrar las interpretaciones antes mencionadas, sin considerar de manera expresa lo que en las primeras manifestaciones de la Noviolencia en la reflexión y la práctica que presentamos, reivindicaban con la fuerza del amor, la compasión y el reconocimiento del otro.

13. López Martínez, “Principios,” 308.

14. Jesús A. Sánchez y Javier Rodríguez, “Ciencia y Tecnología para la paz,” in *Manual de Paz y Conflictos*, eds. Beatriz Molina Rueda y Francisco Muñoz (Granada: Consejería Educación y Ciencia y Ed. Universidad de Granada, 2004), 119-139; López Martínez, “Principios,” 303-29.

15. López Martínez, “Principios,” 309.

16. López Martínez, “Principios,” 309.

17. Mario López Martínez, *Noviolencia-Teoría, acción política y experiencias* (Granada: Educatori, 2012), 45.

Dicho lo anterior, también es importante presentar cómo la Noviolencia, para el propósito de este artículo, se interpreta a partir de diferentes formas de violencia,¹⁸ como; 1) violencia directa; 2) violencia estructural y; 3) violencia cultural.

En el primer escenario, la Noviolencia se manifiesta como pacifismo. Ello implica el uso de métodos de lucha político-sociales que no emplean las armas y maximizan el autocontrol, que se desarrolla con técnicas orientadas a la reducción de mínimos en los niveles de violencia, como agresiones físicas o causar dolor al oponente.

El segundo escenario, tiene que ver con el reconocimiento de las causas que hacen que existan tantas víctimas de las violaciones de la hegemonía del sistema político, económico y social que se asocian a la violencia estructural. El empleo de prácticas y métodos para enfrentar esta violencia implica diversas formas de hacerlo. Por ejemplo, la participación con organizaciones no gubernamentales, cambiando hábitos de consumo, más voluntariado y servicio social, promoviendo prácticas que no hagan juego a las dinámicas impuestas por el sistema dominante, algo similar a una desobediencia que enfrente a las autoridades y propicie las modificaciones de políticas públicas que afectan y mantienen en el estatus quo a los poderes hegemónicos y en el sometimiento de la ciudadanía.

Y el tercer escenario, es el de la violencia cultural, rechazando la cultura de la guerra, la apología a la violencia, a las carreras armamentísticas, al militarismo, a normalizar la cultura de la muerte por encima de la vida. Esto es avanzar hacia una cultura de la paz, no solo en la teoría sino en la práctica. Siendo claves la educación y la comunicación para la paz.¹⁹

2. La resistencia pacífica como mecanismo de acción

En este apartado tomaremos como referente de la resistencia pacífica, la reflexión que hace Kathryn Sikkink sobre la efectividad de la resistencia pacífica, al considerarlo como una estrategia de promoción de justicia y libertad, para hacer posibles los derechos humanos.

Así las cosas, la resistencia pacífica es analizada como la capacidad de transición de conflictos en oportunidades de diálogo y cambio constructivo, al catalogar el elemento de la noviolencia activa como propiciadora de espacios para el entendimiento mutuo y reconciliación, siendo una pieza primordial para resolver conflictos a largo plazo.²⁰ Lo anterior siendo posible al ampararse en la planificación estratégica, con objetivos claros y selección de tácticas adecuadas.²¹

18. Johan Galtung, Johan, *Investigaciones teóricas, Sociedad y cultura contemporáneas* (Madrid: Tecnos, 1995).

19. Mario López Martínez, *Enciclopedia de Paz y Conflictos* (Granada: Consejería Educación y Ciencia y Ed. Universidad de Granada, 2004).

20. Maria J. Stephan & Erica Chenoweth; "Why Civil Resistance Works: The Strategic Logic of Nonviolent Conflict," *International Security* 33, 1 (2008): 7-44.

21. Gene Sharp, *Waging Nonviolent Struggle: 20th Century Practice and 21st Century Potential* (Boston: Porter Sargent Publishers, 2005).

Aunado a lo que hemos mencionado en el apartado anterior, resaltamos que la noviolencia, desde el análisis que hizo Mahatma Gandhi en su obra “The Story of My Experiments with Truth,” la definió como un medio ético de renovación, al impulsar la descentralización en los movimientos de resistencia derivándose de ello la participación de múltiples grupos. Y adicionalmente, con el abordaje realizado por King y Mandela, también es pertinente hacer hincapié en los factores históricos que respaldaron la efectividad de la resistencia pacífica, como la Revolución de Terciopelo en Checoslovaquia en 1989, la Revolución de los Claveles en Portugal en 1974, movimientos pacíficos que impulsaron cambios en el ámbito político, sostenidos a largo plazo y categorizados como cimientos de una cultura de respeto a la democracia y libertades de los pueblos.

Más allá de los elementos previamente mencionados, el libro “Why Civil Resistance Works” de Chenoweth y Stephan estructura la importancia de la amplitud de participación en los movimientos de resistencia pacífica, y argumentan que la inclusión de una amplia diversidad de individuos y grupos en la resistencia puede aumentar su legitimidad y su capacidad para movilizar el apoyo público.²² Subrayando así la idea de que la diversidad en términos de género, edad, etnia y afiliación religiosa dentro de un movimiento de resistencia fortalece y ofrece una autenticidad única del movimiento de resistencia.

Trasladando lo anterior a nuestra época actual, se encuentra que la resistencia pacífica, en la era digital, innova los métodos de movilización y activismo, desde las redes sociales y la tecnología de la información como medios de difusión de las causas y la organización de movimientos pacíficos, tales como manifestaciones, desobediencia civil, y huelgas pacíficas.

La resistencia pacífica en circunstancias de crisis humanitarias y conflictos armados, donde la ayuda humanitaria se ve obstaculizada, fomenta los movimientos pacíficos presionando a las partes en conflicto para permitir el acceso humanitario y garantizar la protección de los civiles.²³ Sin embargo, Chenoweth y Stephan señalan que los movimientos de resistencia pacífica suelen enfrentar represión por parte de los gobiernos.

No obstante, argumentan que la resistencia noviolenta puede resistir y desafiar esta represión sin recurrir a la violencia. Puesto que la noviolencia puede situar al gobierno de turno en una posición difícil y aumentar el apoyo tanto a nivel nacional como internacional,²⁴ basándose en la comunicación estratégica y la persistencia.

En conclusión, la resistencia pacífica, basada en los principios de noviolencia, planificación estratégica, descentralización y amplia participación, es una herramienta de acción de gran alcance en el ámbito internacional, generador de

22. Sharp, *Waging*.

23. Stephan & Chenoweth, “Why Civil,” 7-44.

24. Stephan & Chenoweth, “Why Civil,” 7-44.

cambios sostenibles en el pasar del tiempo,²⁵ al convertirse en un medio legítimo para buscar la justicia y la democracia. Así las cosas, la resistencia pacífica fomenta la colaboración internacional en apoyo de movimientos pacíficos, al ejercer influencia en los gobiernos de turno atrayendo la atención hacia cuestiones de derechos humanos y justicia, impulsando a la comunidad internacional a tomar medidas de mitigación y contención.²⁶

3. La marcha de la Sal: historia, análisis y aporte de la praxis de la noviolencia en la India

En este apartado nos interesa resaltar en el primer ejemplo, que la marcha de la Sal representada por el liderazgo de Mahatma Gandhi en la lucha por la independencia de un pueblo que se resistió pacíficamente desafió a la autoridad colonial británica, teniendo por base la desobediencia civil y la no cooperación, manifestada en una marcha de 240 millas de distancia,²⁷ desde Sabarmati hasta Dandi, lo que demostró la capacidad del pueblo indio para enfrentar la injusticia colonial.

Como bien lo sabemos, uno de los principales puntos de conflicto que motivaron la Marcha fue la injusticia derivada del monopolio de la producción de sal en la India por parte del imperio británico, anulando el derecho del pueblo a producir su propia sal como símbolo de libertad y justicia. Injusticia que incentivó la unidad entre personas de diferentes religiones y regiones de la India.

Es por ello, que la Marcha de la Sal es reconocida como un modelo emblemático de desobediencia civil y resistencia noviolenta en la lucha por la libertad. De igual forma la “Carta a Lord Irwin,” una comunicación directa al entonces Virrey británico de la India se destaca como un elemento fundamental dentro de esta lucha. Este episodio histórico demostró la eficacia de la resistencia noviolenta como una importante estrategia para lograr cambios políticos y sociales significativos, y su relevancia ha perdurado como ejemplo de la capacidad de la noviolencia para inspirar movimientos de liberación en la actualidad en un mundo en el cual los conflictos se siguen presentando día a día.

Por otra parte, Jawaharlal Nehru²⁸ en sus libros *The Discovery of India* y *Glimpses of World History*, subrayó a la Marcha de la Sal como un paso indispensable en el camino que conducía al logro de la independencia de la India²⁹ A diferencia de otros teóricos, su enfoque se centró en lo que implicó el hecho de desafiar la autoridad británica, al girar todo el movimiento bajo la cohesión nacional, concretada y representada en la colaboración de todos los sectores de la sociedad.³⁰

25. Daniel Gorman, “International Law and the International Thought of Quincy Wright, 1918-1945,” *Diplomatic History* 41, no. 2 (2017): 336-61.

26. Los métodos flexibles de los movimientos de resistencia pacífica, que incluyen manifestaciones, desobediencia civil, huelgas y boicots, se han demostrado efectivos y han ejercido una influencia significativa en las relaciones internacionales al destacar cuestiones de derechos humanos y justicia.

27. Gandhi, *The Story of My Experiments*.

28. Defensor del pacifismo y primer ministro de la India en 1947, después de conseguir la independencia de Reino Unido.

29. Jawaharlal Nehru, *The Discovery of India* (New Delhi: Centenary Edition, Oxford University Press, 1985).

30. Jawaharlal Nehru, *Glimpses of World History* (London: The Bodley Head, 1934).

Nehru también reconoció el perdurable papel de la Marcha de la Sal como un factor que ha seguido contribuyendo a la historia de los movimientos por la libertad. En especial como un evento histórico que atestigua la eficacia de la noviolencia como estrategia fundamental de cambios políticos, aspecto que sigue vigente incluso en épocas contemporáneas, y dentro de un mundo en el que los conflictos persisten de manera constante.

De manera similar, Guha en su libro, *India After Gandhi: The History of the World's Largest Democracy*, destacó el tema de la marcha de la sal como un arquetipo de estrategia de resistencia noviolenta liderada, clasificada como una sumatoria de acciones emblemáticas basadas en los principios de desobediencia civil y no cooperación, personificando los ideales gandhianos de noviolencia. Guha a diferencia de los otros autores mencionados, denominó a la marcha de la sal como un símbolo del poder de la noviolencia para movilizar a las masas y unificar por un objetivo compartido, a una sociedad que contiene profundas diferencias internas.³¹

Además, el autor subrayó cómo la Marcha de la Sal dejó una huella perdurable en la India moderna al influir en la adopción de la noviolencia como una estrategia efectiva en la lucha por los derechos civiles y la justicia social en el mundo contemporáneo. Este hecho trasciende su contexto histórico y continúa siendo un recordatorio de la eficacia de la resistencia noviolenta como medio para promover el cambio y el bienestar social, eliminando los límites y las divisiones presentadas en un solo país como lo fue en el caso de la India, para traspasar las fronteras y permear en la arena global de los derechos humanos y la justicia.³²

Finalmente, resaltamos otros elementos que surgen a raíz de la marcha de la sal, y es así que llegamos hasta el concepto de la *Shanti Sena*, o *Ejército de Paz*, una idea promovida por Mahatma Gandhi y estudiada en el libro "*Gandhi's Peace Army: The Shanti Sena and Unarmed Peacekeeping*" escrito por Thomas Weber,³³ quien explicó que Gandhi la había propuesto como una alternativa noviolenta para abordar conflictos y promover la paz. Aunque el término "ejército" podría sugerir un enfoque militar, la *Shanti Sena* se basaba en la noviolencia activa y la resolución de conflictos de manera pacífica. Interpretando, por ende, la noviolencia como una actitud comprometida que ha buscado resistir la opresión y la injusticia a través de la compasión y la verdad.

Esta filosofía noviolenta se aplicó en la resolución de conflictos en la sociedad. La *Shanti Sena* capacitaba a sus miembros en mediación y resolución de disputas, actuando como mediadores imparciales en situaciones de conflicto para alcanzar soluciones justas y pacíficas.

31. Ramachandra Guha, *India After Gandhi: The History of the World's Largest Democracy* (New Delhi: Harper Collins, 2007).

32. Guha, *India*.

33. Thomas Weber. *Gandhi's Peace Army: The Shanti Sena and Unarmed Peacekeeping* (Syracuse: Syracuse University Press, 2014).

En este sentido, vemos como la influencia de Gandhi y su libro “Gandhi’s Peace Army” así como la *Shanti Sena* trascendieron las fronteras de la India, inspirando a líderes y movimientos por la paz en todo el mundo, como Martin Luther King Jr. en Estados Unidos y Nelson Mandela en Sudáfrica. Estos conceptos continúan siendo relevantes en la actualidad, sirviendo como ejemplos poderosos de cómo la noviolencia y la resolución pacífica de conflictos pueden desempeñar un papel esencial en la búsqueda de paz.

4. La marcha verde: historia, análisis y aporte de la praxis de la noviolencia en el caso de Marruecos

El segundo ejemplo de la praxis de la paz a partir de la noviolencia lo encontramos también en el episodio de la marcha verde en el Reino de Marruecos, un evento concebido por el rey de Marruecos, Hassan II, en el año 1975 y, probablemente, inspirado en parte en el modelo de la Marcha de la sal del líder Mahatma Gandhi. La marcha verde, conocida también como la “Praxis de la Noviolencia,” fue una estrategia impulsada por el Rey de Marruecos, Hassan II, para recuperar la soberanía de Marruecos sobre el territorio del “Sáhara Occidental,” que hasta entonces estaba bajo control español. Como lo indica su nombre, se trató de una acción pacífica en términos de la falta de violencia física por parte de los manifestantes que consistió en la movilización, la organización y la marcha de centenares de miles de civiles marroquíes hacia la frontera con el Sáhara Occidental. Es, por lo tanto, un mecanismo específico para la solución pacífica de disputas. Para entender mejor este episodio histórico de los años setenta del siglo XX, haremos un breve repaso histórico de este conflicto cuyo origen remonta a finales del siglo XIX.

Para empezar, vamos a subrayar primero el carácter fragmentario de la colonización de Marruecos por las grandes potencias. Recordemos que Marruecos ha tenido que luchar y luego negociar, no con uno sino con varias potencias colonizadoras. En el norte y en el extremo sur: España; en el centro: Francia; sin olvidar a una Alemania que, si la conferencia de Berlín (1884)³⁴ en un primer momento imperialista de Algeciras no le hubiera dado territorios en el África subsahariana, seguramente se habría apuntado también en Marruecos. Debemos recordar que todo empezó en aquella Conferencia internacional celebrada en Berlín³⁵ por iniciativa de Bismarck para garantizar la continuación del libre comercio a lo largo de las costas y los principales ríos de África y determinar los métodos para ocupar nuevos puntos a lo largo de la costa. Más tarde, en la famosa Conferencia de Algeciras en 1906,³⁶ entre grandes potencias europeas: Francia, Inglaterra, España y Alemania, se decidió repartir el Reino de Marruecos en zonas de influencias. Con la independencia recuperada en 1956, Marruecos planteó el problema territorial en su globalidad. Por lo tanto, a partir de esta fecha, nunca dejó de reclamar que su integridad territorial va emparejada con su independencia. Prueba de ello, es

34. Jiménez Fraile, “Berlín: la conferencia que despedazó África.”

35. Llevada a cabo desde el 15 de noviembre de 1884 al 26 de febrero de 1885.

36. José Antonio González Alcántud y Eloy Martín Corrales, *La Conferencia de Algeciras en 1906: un banquete colonial* (Barcelona: Bellaterra, 2007), 346.

que también en la declaración común firmada el 6 de noviembre de 1955 entre Marruecos y Francia, y luego el 7 de abril 2 de 1956 entre Marruecos y España, se habla claramente de “la integridad territorial de Marruecos,” o “la unidad territorial del Reino.”³⁷

En su reivindicación de la restitución de sus territorios del sur, El Rey de Marruecos se ha apoyado en esos archivos históricos firmados por Francia y España por un lado y Marruecos por otro lado. El 25 de febrero de 1958, el Rey Mohammed V, padre del Rey Hassan II y abuelo del actual monarca, efectuó un viaje en el Valle de Drâa, a las puertas del Sáhara ocupado por España, y pronunció un discurso donde afirmó su voluntad de perseguir la acción para la liberación del Sáhara. Debemos recordar que Argelia no existía en esa época porque había que esperar al año 1962 para asistir a la creación y al nacimiento de este país joven como un nuevo estado.

Marruecos tuvo que someterse a un calendario arbitrario de descolonización que se prolongó durante varios años. Después de la proclamación de la independencia en marzo de 1956, sólo había recuperado la antigua parte francesa; en abril, la zona norte ocupada por España; algunos meses después, la llamada “zona internacional de Tánger”; en 1958, la ciudad de Tarfaya; en junio de 1969, Sidi Ifni; en noviembre de 1975, mediante la Marcha verde, la zona norte del Sáhara, llamada Sakia al-Hamra; en agosto de 1979, finalmente la zona sur del Sahara, llamada por los españoles Río de Oro (Oued Eddahab).

Los acontecimientos que se habían sucedido en la primera mitad de los años setenta, las maniobras e intrigas de las autoridades argelinas y españolas le confirmaron al Rey Hassan II su voluntad de acelerar el proceso de recuperación de los territorios del sur. Para ello, el Rey convocó a la prensa internacional en septiembre de 1974 para anunciar la decisión de Marruecos de hacer del año 1975 “el año de la liberación del Sahara,” y de remitir el asunto a la Corte Internacional de Justicia de La Haya para solicitar un arbitraje justo. Mientras tanto, el monarca había enviado varios emisarios a las capitales de todo el mundo para informar a la comunidad internacional de la iniciativa marroquí que consistía en plantear el problema a nivel de la ONU de manera formal y negociar directamente con la “potencia administradora,” España, si así lo deseara.

Mientras tanto, la sentencia del Tribunal de La Haya precisó que “existían vínculos jurídicos y lealtad entre el Rey de Marruecos y las tribus del Sáhara, que aquellos territorios nunca habían sido “terra nullius” en el momento de su ocupación. A esto, hay que añadir otros argumentos que confortaban a la decisión de convocar la famosa marcha: y es que, durante siglos, la moneda de la época se acuñaba con la efigie del Sultán de Marruecos y las oraciones en las mezquitas de El Aaiún, Smara y Dajla se hacían en nombre del Sultán de Marruecos. Este es el contexto en que nació la idea de la Marcha verde como una iniciativa inteligente para forzar la negociación con España y conseguir reconquistar los territorios del sur del Reino de Marruecos.

37. María Rosa de Madariaga, “El Protectorado Español en Marruecos: algunos rasgos distintivos y su proyección en el presente,” *Anales de Historia contemporánea* 23 (2007): 171-182.

Fue así como el 16 de octubre de 1975, el mismo día en que la Corte Internacional de Justicia de La Haya pronunció su veredicto a favor de Marruecos, Hassan II reveló el plan de organizar una marcha pacífica hacia el Sáhara, una verdadera columna humana formada por más de trescientos cincuenta mil personas civiles. El 5 de noviembre de 1975, el Rey dirigió un discurso solemne a la población en el cual anunció que Marruecos iba a recuperar parte de sus tierras colonizadas de manera pacífica. Sus palabras, cargadas de fe y voluntad, resonaron en todo Marruecos, pero también en España, en Argelia y en todo el mundo: “Querido pueblo: Mañana, si Dios quiere, cruzarás la frontera. Mañana, si Dios quiere, comenzarás la Marcha. Mañana, si Dios quiere, pisarás una tierra que es tuya; y tocarás las arenas que son tuyas. Mañana, si Dios quiere, besarás un suelo que es parte integral de tu querido país.”³⁸

Así habló el difunto rey Hassan II en su discurso del 5 de noviembre de 1975. Ese día, la historia recordó un acontecimiento inesperado y una lección poco usual en la lucha pacífica por recuperar parte del territorio colonizado. El carácter pacífico de la Marcha quedó patentado en el discurso del Rey y la cultura de la noviolencia quedaron plasmados en las propias palabras del monarca, en la víspera de la salida de la marcha dijo: “Si te encuentras con algún español, civil o militar, salúdalo e invítalo a la tienda a compartir tu comida. No tenemos enemistad con los españoles ni sentimos rencor hacia ellos porque si hubiéramos querido hacer la guerra a España no habríamos enviado civiles desarmados, sino un ejército. Nuestras intenciones no son en modo alguno beligerantes y somos reacios a cualquier derramamiento de sangre. Al contrario, nuestra marcha es pacífica.”³⁹

La marcha verde constituye, pues, una solución pacífica para salir del estancamiento en un momento en que los distintos protagonistas estaban dispuestos a blandir las armas para defender sus intereses. Gracias a ella, el Rey Hassan II logró un doble objetivo: Recuperó pacíficamente por un lado el territorio sahariano que le habían arrebatado en el marco de aquella famosa conferencia de Berlín en la que las potencias coloniales europeas se sentaron a la mesa para compartir el continente africano, y evitó en la región una confrontación armada cuyos riesgos hubieran puesto en peligro la paz y la seguridad regionales e internacionales.

El Rey tomó la iniciativa para impedir cualquier intento de no permitir que Marruecos recuperara su territorio y completara su integridad territorial. Así, después de comprender la ineficacia e inutilidad de interminables discursos desgastados, sobre todo de parte de adversarios cercanos, que empezaban a revelarse poco a poco. Después de medir los problemas, los riesgos y los retos en que tal situación podía desembocar y frente a un régimen español cuyo “caudillon” el general Franco, vivía sus últimos días en noviembre de 1975, por una parte, y otro régimen militar, el de Houari Boumediene en Argelia, que empezaba a manifestar sus primeros rasgos hegemónicos en la región, El Rey, con lucidez y perspicacia, tomó la iniciativa

38. Discurso del Rey Hassan II que dirigió a los voluntarios de la *Marcha Verde* y al pueblo marroquí, la noche del 5 de noviembre de 1975.

39. Discurso del Rey Hassan II.

de convocar la marcha verde para prevenir cualquier acto que pudiera surgir de ambas partes. La marcha verde puso a España en una posición complicada que la llevó a iniciar negociaciones con Marruecos. Ante la presión diplomática y el temor a un conflicto más amplio, España decidió negociar y, finalmente, el 14 de noviembre de 1975, firmó los Acuerdos de Madrid con Marruecos y Mauritania,⁴⁰ mediante los cuales renunció a su control colonial sobre el Sáhara Occidental y cedía la administración de ese territorio a los dos países.

Podemos concluir que en su “Modus operandi,” su organización, sus objetivos y su finalidad, la marcha verde ciertamente escapó a las reglas tradicionales de los movimientos patrióticos y populares. Fue concebida y declarada de manera soberana y unilateral por parte de un hombre que la historia recordará como quien la ideó y la ejecutó. Pacífica, estructurada, pensada hasta el más mínimo detalle, supuso una contramedida a una cierta actitud diplomática de espera y de desgaste de tiempo que el rey Hassan II venía notando. También constituyó una forma de respuesta a la política de los líderes españoles y, más allá, de los altos funcionarios de la ONU, que han sido solicitados en vano durante décadas para la resolución del problema del Sáhara.

5. Análisis comparativo de los casos precedentes, en torno a la praxis de la paz a partir de la noviolencia

A la luz de los dos casos antes presentados y al tenor del propósito de este artículo que trata acerca de la relevancia de la praxis de la paz, especialmente en torno a la Noviolencia, destacamos cinco aspectos para el análisis comparativo que se desprenden del mismo. El primero aborda el reconocimiento implícito de la dignidad de la persona humana en sí misma y en la otredad; el segundo tiene que ver con los antecedentes históricos que han dado origen a los casos estudiados; el tercero se enmarca en las motivaciones que dieron lugar a estos acontecimientos; el cuarto está vinculado a las maneras en las que se llevaron a cabo las acciones tanto en uno como en otro caso; y el quinto se enfoca en lo que se logró y debería servir de inspiración en la reivindicación de derechos en otras sociedades que todavía se mantienen en conflictos armados.

Así las cosas, para el primer escenario, observamos que un punto de encuentro entre los dos casos reside en el reconocimiento implícito de la dignidad de la persona humana, que no es expreso, pero sí tiene los rasgos esenciales que lo caracterizan, tomando como referencia el pensamiento kantiano,⁴¹ especialmente con el segundo imperativo categórico: “Obra de tal modo que consideres a los demás siempre como un fin en sí mismo y nunca solamente como medio” y el tercer imperativo categórico: “Obra de tal modo que tu voluntad pueda considerarse como legisladora universal.” Lo anterior, denota que por una parte la condición humana

40. Bernabé López García y Miguel Hernando de Larramendi, “Le Maghreb et l’Espagne,” in *Le Maghreb dans les relations internationales*, dir. Khadija Mohsen-Finan (Paris: CNRS Éditions, 2011), 243-275.

41. Immanuel Kant, *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, traducción de García Morente (Madrid: Ediciones Encuentro, 2009), 67-74.

nos invita a no instrumentalizarnos, sino a reconocernos por el valor intrínseco que habita en sí mismos, y de otro lado, que lo que hacemos a otros sea lo mismo que quisiéramos recibir de ellos. Entonces hay un elemento común que convoca al reconocimiento tácito de la dignidad de la persona humana, porque reivindica el valor inherente del otro en sí mismo, y aquí Todorov nos recuerda la importancia *del descubrimiento que el yo hace del otro*.⁴²

En suma, la dignidad es inmanente a la condición humana y lleva de manera explícita el reconocimiento de la otredad, por ello cuando se habla de la Noviolencia, también se integra el comportamiento psicológico que condiciona su proceder, lo convierte en parte de su cotidianidad como una manera de resistir y de re-existir, trascendiendo las diferentes formas de violencia, en la medida de las posibilidades, que como mínimo apuntan a la reducción de la violencia directa, mientras se encuentran alternativas que pretenden el desescalamiento de los conflictos suscitados en desarrollo de las violencias.

En el segundo punto nos llama la atención que en ambos casos si bien es cierto los antecedentes históricos no son los mismos, ni en tiempo, modo y lugar, si son coincidentes en un aspecto sumamente relevante. Se trata de la necesidad de romper las cadenas del yugo colonizador de reinados que sometían y desconocían las libertades de pueblos saqueados y expoliados a merced del capricho de sus verdugos colonos, quienes, habitando sus tierras, avasallando sus culturas, religiones y tradiciones imponían la ley y el orden a su parecer. Convirtiéndose en los escenarios de la violencia directa, en tanto la represión y el sometimiento llevaba la carga de afectar físicamente la integridad de las personas; de la violencia estructural, toda vez que el colonialismo ejercido tenía el propósito de despojar de sus medios de producción y tierras a sus verdaderos propietarios, haciéndolos dependientes de los colonos en todo sentido; económica, política y socialmente, y de la violencia cultural, en tanto la represión y la imposición de dispositivos de control que impedían el libre ejercicio de sus derechos, afectaba correlativamente en la pérdida de su identidad nacional, pero paradójicamente fue lo que hizo unir a pueblos sometidos.

En el tercer aspecto encontramos que los pueblos oprimidos y sometidos siempre buscan la emancipación y la reivindicación de sus derechos. Por lo tanto, en el caso de la Marcha de la Sal, el sometimiento de la Corona británica sobre el pueblo indio al impedirle comercializar la sal de su propio territorio fue lo que motivó su movilización y a su vez, el desencadenador de lo que ya se ha dicho antes acerca de la Noviolencia, ha sido un medio de lucha y de resistencia pacífica como mecanismo de acción que se convierte en una estrategia de promoción de justicia y libertad ante el adversario, pero con la fuerza del amor y a su vez, otra forma de ejercer la política. En el caso de la Marcha Verde, los procesos colonizadores de España y Francia sobre Marruecos todavía le impedían hacer uso de sus territorios integralmente, y a través de la reivindicación de la libertad de un pueblo soberano,

42. Tzvetan Todorov, *La Conquista de América. El problema del otro* (México: Editorial Siglo XXI, 1998), 13.

que se movilizó de manera Noviolenta para recuperar los territorios del sur que le habían sido negados durante la década de los sesenta y a principios de los años setenta, en el discurso del Rey Hassan II, se observa el significado más elevado de la Noviolencia respondiendo al oponente, en este caso al ejército español, con la fuerza del amor, brindándole la mano, la hospitalidad y la solidaridad con la que se caracteriza el pueblo marroquí. Lo cual configura una praxis de la paz, esto es la Noviolencia.

Vemos como se armoniza lo que el profesor López ha dicho acerca de la Noviolencia, al indicar la predisposición psicológica para tomar deliberadamente el camino de la resistencia pacífica sin hacer uso de la violencia directa, en este caso los indios y marroquíes, hicieron más viva la expresión gandhiana, *la paz no es un fin, sino un camino a seguir*. Justo lo que hicieron estos pueblos con orígenes diferentes, en tiempos distintos y sometidos con regímenes coloniales.

El cuarto punto comparativo se identifica con las maneras en las que se llevaron a cabo las acciones de la Noviolencia, toda vez que en ninguno de los dos casos hubo hechos que desencadenaran en el disparo de un fusil; en las dos marchas sin importar las diferencias étnicas, religiosas, lingüísticas y culturales en tiempos distintos para indios y marroquíes, impidieron la unidad nacional en cada una de estas dos naciones, en razón a que el punto de encuentro y unión, fue la reivindicación de sus derechos más preciados, la libertad y la justicia, ambos iniciadores de luchas pacíficas y de resistencias en pueblos oprimidos y avasallados.

Este proceder tiene que ver con la apuesta diferenciada del ejercicio de la política, distinguida por desplegar el poder interior que yace en cada uno de los seres humanos, el cual es una fuerza esencial y dinámica que enciende la chispa de la vida. Esta acción política⁴³ es transformadora y liberadora, toda vez que cultiva la disciplina de las mentes con un objetivo común; reconocerse a sí mismos como naciones libres y soberanas, por esta razón se logró la unidad de aquellos que se identificaron con esta manera de ejercer la política de la Noviolencia, viéndose los resultados tanto en la Marcha de la Sal como en la Marcha Verde.

Y el último aspecto, hace evidente como sí es posible iniciar acciones Noviolentas, acciones de resistencia pacífica, que bajo los tres principios del pensamiento complejo de Edgar Morin nos permiten completar este análisis. El primero es el principio dialógico, en el que los opuestos no se repelen, sino que dialogan, encuentran lugares comunes para el consenso, en los dos casos de análisis, con la mirada de la Noviolencia, uno de los actores ha transformado el reconocimiento del antagonico y ello le ha permitido interactuar de una manera completamente diferente a la habitual contra un contradictorio, quedando sin la legitimación para ejercer el uso

43. Lo que se ubica en el escenario de la micropolítica y la macro-política del poder, y que Óscar Useche, "Micropolítica de las resistencias sociales noviolentas - El acontecimiento de las resistencias como apertura de nuevos territorios existenciales" 33, expresó: "La micropolítica asume que todos poseemos un poder interior, una fuerza primaria y activa que son la vida misma desplegándose. Esa fuerza originaria no está determinada por la búsqueda del acceso y control de los centros de poder, ni se propone convertirse en organización burocrática de la potencia humana, ni dominar la sociedad desde un lugar jerárquico."

de la violencia directa sobre estos. El segundo principio recursivo organizacional, responde a la relación causa y efecto, pero derivada del reconocimiento dialógico que antes explicamos, por tanto la respuesta de los colonos no podía ser otra que la Noviolencia, como en efecto ocurrió, derivándose de tales acciones una acción transformadora compleja, porque de manera correlativa tanto unos (conscientes) como otros (no conscientes), estaban construyendo una manera diferente de ejercer la política, de responder a la violencia y de reconocerse a sí mismos. Y finalmente el principio hologramático, en el que la parte está en el todo y el todo está en la parte, esta interpretación inevitablemente es seguida de los dos anteriores principios, toda vez que tanto los colonos como los colonizados integran la humanidad que habitaban en cada uno de los seres humanos de estos pueblos y cualquier acción que se hiciera en contra del adversario, se estaba haciendo a ellos mismos.

Con todo y lo anterior, finalmente el mayor logro fue la reivindicación de derechos, el desmantelamiento de dispositivos opresores y de control, y el ejercicio de las libertades y la justicia para estas naciones sometidas que, durante épocas, con situaciones distintas tuvieron que padecer y sufrir la infamia de la colonia. Ningún fin justifica los medios.

Conclusiones

A efectos de concluir este artículo, sin cerrar la puerta a otras consideraciones y reflexiones, podemos afirmar que la respuesta a los hechos de opresión y sometimiento que restrinja el ejercicio de cualquier derecho a la persona humana, siguiendo los postulados y las interpretaciones antes mencionados en torno a la Noviolencia, como la que recoge la filosofía de la praxis de la paz, mediante la fuerza del amor, hace posible resistirse pacíficamente y a su vez re-existir ante las injusticias del adversario, mediante acciones deliberadas que se hagan posibles desde la cotidianidad.

De otro lado, también es relevante mencionar que, en los dos casos estudiados, se está mostrando una manera diferente de tejer las relaciones políticas y las tensiones del poder, toda vez que, con ambas marchas, la Noviolencia hizo que los poderes hegemónicos que ocupaban y usurpaban territorios y derechos de pueblos colonizados, decayeran en su apuesta por mantener dicho sometimiento y control y reinara la libertad y la justicia soberana de pueblos emancipados. Esto se traduce en otra forma de hacer la política. Una política de la Noviolencia que también se asoma en su interpretación al pensamiento complejo de Morin.

Y finalmente, queremos reiterar que la soberanía de un pueblo que se une por reivindicar una causa justa y noble, sin desenfundar armas ante el adversario, ha hecho grande a estas dos naciones y se constituyen en ejemplos para sociedades que en otras latitudes mantienen conflictos históricos y son sometidos en la dinámica colonizadores/colonizados.

Declaración de conflictos de interés: los autores declaran no tener conflicto de interés.

Bibliografía

- Galtung, Johan. *Investigaciones teóricas, Sociedad y cultura contemporáneas*. Madrid: Tecnos, 1995.
- Gandhi, Mohandas Karamchand. *The Story of My Experiments with Truth*, Translated from the original in Gujarati by Mahadev Desai. New Delhi: Navajivan Publishing House, 1927.
- González Alcantud, José Antonio y Eloy Martín Corrales. *La conferencia de Algeciras en 1906: Un banquete colonial*. Barcelona: Bellaterra, 2007.
- Gorman, Daniel. "International Law and the International Thought of Quincy Wright, 1918-1945." *Diplomatic History* 41, 2 (2017): 336-61.
- Guha, Ramachandra. *India After Gandhi: The History of the World's Largest Democracy*. New Delhi: Harper Collins, 2007.
- Jiménez Fraile, Ramón. "Berlín: la conferencia que despedazó África." *Sociedad Geográfica Española* 69, <https://sge.org/publicaciones/numero-de-boletin/boletin-69/berlin-la-conferencia-que-despedazo-africa/>
- Kant, Immanuel. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Traducción de García Morente. Madrid: Ediciones Encuentro, 2009.
- King Jr., Martín Luther. *Stride Toward Freedom: The Montgomery Story*. New York: Harper & Brothers, 1958.
- López García, Bernabé y Miguel Hernando de Larramendi. "Le Maghreb et l'Espagne." In *Le Maghreb dans les relations internationales*, ed. Khadija Mohsen-Finan, 243-75. Paris: CNRS Éditions, 2011.
- López Martínez, Mario. *Noviolencia – Teoría, acción política y experiencias*. Granada: Educatori, 2012.
- _____. "Principios y argumentos de la noviolencia." In *Manual de Paz y Conflictos*, eds. Beatriz Molina Rueda y Francisco Muñoz, 303-29. Granada: Consejería Educación y Ciencia y Ed. Universidad de Granada. 2004.
- _____. *Enciclopedia de Paz y Conflictos*. Granada: Consejería Educación y Ciencia y Ed. Universidad de Granada, 2004.
- Madariaga, María Rosa de. "El Protectorado Español en Marruecos: algunos rasgos distintivos y su proyección en el presente." *Anales de Historia contemporánea*, 23 (2007): 171-182.
- Mandela, Nelson, *El largo camino hacia la libertad*. Bogotá: Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara SA, 2010.
- Martínez Hincapié, Carlos Eduardo. "Mandela y la construcción histórica de la noviolencia. Otras formas de hacer y de pensar." *Polis* 43 (2016): 89-110.
- Nehru, Jawaharlal. *The Discovery of India*. New Delhi: Centenary Edition, Oxford University Press, 1985.
- _____. *Glimpses of World History*. London: The Bodley Head, 1934.
- Sánchez, Jesús A. y Rodríguez Javier. "Ciencia y Tecnología para la paz." In *Manual de Paz y Conflictos*, eds. Beatriz Molina Rueda y Francisco Muñoz, 119-39. Granada, Consejería Educación y Ciencia y Ed. Universidad de Granada, 2004.
- Satha-Anand, Chaiwat. *El Islam y la no violencia*. Torino: Edición Grupo Abele, 1997.
- Sharp, Gene. *Waging Nonviolent Struggle: 20th Century Practice and 21st Century Potential*. Boston: Porter Sargent Publishers, 2005.
- Stephan, María. "Nonviolent Conflict and the Revolution in the Arab Spring: Lessons from Tunisia and Beyond." *International Journal of Peace Studies* 17, 2 (2012): 47-63.
- Stephan, María & Erica Chenoweth. "Why Civil Resistance Works: The Strategic Logic of Nonviolent Conflict." *International Security* 33, 1 (2008): 7-44.
- Swami Prabhupada, Bhaktivedanta. *El Bhagavad Gītā Tal Como Es*. New Delhi: Edit. Bhaktivedanta. 1996.
- Todorov, Tzvetan. *La Conquista de América. El problema del otro*. México: Editorial Siglo XXI, 1998.
- Tolstoi, Lev. *El reino de Dios está en vosotros*. México: Universidad Autónoma del Estado de

Morelos, 2014.

Useche, Óscar, "Micropolítica de las resistencias sociales noviolentas - El acontecimiento de las resistencias como apertura de nuevos territorios existenciales." Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2014.

Weber, Thomas. *Gandhi's Peace Army: The Shanti Sena and Unarmed Peacekeeping*. Syracuse: Syracuse University Press, 2014.

العنوان: السلام من بوابة اللاعنف: مسيرة الملح والمسيرة الخضراء

الملخص: انطلاقاً من التفسيرات المختلفة التي تم تشكيلها عبر التاريخ حول اللاعنف، كتعبير حي عن ممارسة السلام، يقدم هذا المقال تحليلاً من منظور مقارن لحالتين ذات أهمية كبيرة مثل مسيرة الملح في الهند، والمسيرة الخضراء في المغرب. حيث سمح لنا هذا المقال باستعراض جوانب مهمة، مثل الاعتراف الضمني بكرامة الإنسان في حد ذاته وعند الآخر؛ والسياق التاريخي الذي أدى إلى ظهور الحالات موضوع الدراسة؛ والدوافع المفضية إلى هذه الأحداث؛ وطريقة التدبير في كلتا الحالتين؛ والإنجازات التي تم تحقيقها فأصبحت مصدر إلهام للدفاع عن الحقوق في المجتمعات الأخرى التي لا تزال في تتخبط في الصراعات المسلحة.

الكلمات المفتاحية: مسيرة الملح، المسيرة الخضراء، اللاعنف، ممارسة السلام، المقاومة السلمية.

Titre: La paix par la non-violence: la Marche du sel et la Marche verte

Résumé: Cet article propose une analyse à travers une perspective comparative de deux cas pertinents tels que la Marche du Sel, en Inde, et la Marche Verte, au Maroc. En effet, à partir des différentes interprétations qui, tout au long de l'histoire, ont été configurées autour de la non-violence, comme expression vivante de la praxis de la paix, il nous permet de revoir un certain nombre d'aspects tout aussi importants les uns que les autres. Entre autres, nous retrouvons la reconnaissance implicite de la dignité de la personne humaine en soi et chez l'autre; le contexte historique qui a donné naissance aux cas étudiés; les motivations qui étaient derrière ces événements; la manière dont les actions ont été menées dans les deux cas et les concretisations réalisés qui deviennent une source d'inspiration pour la défense des droits dans d'autres sociétés encore en conflit armé.

Mots-clés: Marche du sel, Marche verte, non-violence, praxis de paix, résistance pacifique.